



Lobo del Aire ordenó su vida para dedicarse a lo que le gusta hacer

Marcos González: “Estoy todo el día acarreando a mis hijos”

El ex zaguero de la U, la UC y la Selección llena hoy su día acompañando a sus retoños deportistas. Ser DT, que es lo que estudia, aún no está entre sus prioridades.

SERGIO GILBERT J.

Hace 15 años, Marcos González (44) y su esposa, Delia Cortés, tomaron una decisión importante: irse fuera de Santiago, para hacer su vida familiar en un entorno natural. Y encontraron ese lugar: una parcela en condominio en Talagante.

González dice que fue la mejor apuesta que pudieron hacer. “Acá lo tuvimos todo para hacer una vida tranquila. Buenos colegios, todo lo que necesitamos está a la mano. Imagínese que hasta en la pandemia fue una ventaja porque podíamos salir de la casa y estar afuera, en la parcela, sin peligro alguno de contagio”, dice el ex zaguero de la U, de la UC y de la Selección nacional.

Pero, en general, todo está en Santiago. ¿Nunca se le hizo pesado viajar todos los días?

“Cuando jugaba, tenía que hacerlo, nomás. Tenía que levantarme temprano y luego volverme en la tarde, pero era algo que valía la pena”.

¿No era molesto agarrarse el taco? Usted viajaba en horas punta, en general.

“Claro, pero no siempre. Y por eso varía lo que uno se demora en este tramo. A la hora del taco uno fácilmente puede echarse una hora, pero en horarios de menor tráfico o en verano, no más de 35 minutos. Es algo súper normal en cualquier desplazamiento hoy en Santiago”.

Ahora que no juega, tiene más tiempo para quedarse en Talagante, ¿no?

“No, para nada. Todos los días viajo a Santiago para ir a dejar y a buscar y a dejar a dos de mis hijos -Mateo (19) y Trinidad (16)- a sus actividades deportivas”.

¿Cómo es eso?

“Mateo, que juega en la U, y Trinidad, que es seleccionada nacional de gimnasia rítmica, entrenan todos los días, así que estoy todo el día acarreándolos. Diría, de hecho, que es mi gran ocupación diaria, Nada me consume más tiempo en el día que eso”.

Es un papá todoterreno...

“Jajajá, trato de estar con ellos porque con mi señora pensamos que los niños deben tener como priori-



La familia González Cortés en pleno: Marcos y Delia, los padres, y los hijos Pablo, Benjamín, Mateo y Trinidad.

jajajá. La realidad en Chile en los todos los deportes que no son fútbol, es súper precaria. A la Trini, la Federación sólo le da el derecho a ir a los torneos. Ella ha ido a sudamericanos, panamericanos y mundiales sólo porque nosotros le hemos comprado los pasajes, el vestuario y financiado su estadía. En eso, estamos en la B. Le voy a contar una anécdota. Estando en el Mundial de Rumania, la Trini tuvo que hacer el examen antidoping. Fue y al tomarle la muestra le preguntaron quién era su médico en la delegación. Ella dijo que no había. Luego le dijeron que entonces fuera el paramédico a mirar el procedimiento. Tampoco tenía. Le dijeron que entonces que fuera el kinesiólogo. Tampoco. Al final, fue la Trini la que tuvo que firmar el conforme del examen. Fue patético, pero igual ahora nos causa risa”.

O sea, es un hecho que para ustedes como padres lo más importante es la crianza y el acompañamiento más que cualquier otra labor o trabajo.

“Así es. Es lo prioritario. De hecho, yo tengo un complejo deportivo en Talagante con canchas de fútbol, de tenis y de pádel que hoy no puedo administrar porque el tiempo no me da. Y decidí estudiar para sacar mi título de entrenador en un curso on line en Argentina y que me da la posibilidad de conectarme a las ocho y media de la noche, cuando ya hice todos mis recorridos con Mateo y la Trini”.

¿Por eso prefirió hacer el curso en Argentina y no en el INAF?

“Por eso y porque el nivel en Argentina es demasiado bueno. Al estar en esos cursos, uno se da cuenta por qué los argentinos son campeones del mundo. Tienen una visión del fútbol que por acá no tenemos ni de cerca. Cada clase aprendo cosas que jamás pensé, aun con el recorrido que yo tuve como futbolista”.

¿Cuánto le queda para terminar?

“Este será mi último año. Ya tengo licencia para dirigir niños y jóvenes y me falta la licencia PRO de Conmebol para dirigir primeros equipos”.

¿Usted apunta a eso? ¿A dirigir de inmediato un primer equipo?

“Sinceramente, no sé. No estoy preocupado aún de decidir eso. Hoy para mí lo más importante es hacer algo que no me saque de lo que realmente quiero hacer, que es apoyar a mis hijos. Esa es mi prioridad de vida hoy”.

dades los estudios y el deporte. Así también lo hicimos con nuestros hijos mayores -Pablo (26) y Benjamín (21)-. La idea es que ellos tengan la opción luego de decidir qué quieren hacer en la vida. Si llegan a ser profesionales en el deporte, fantástico, pero si no quieren o no pueden, saben que deben estudiar. Así pasó con el mayor, que probó suerte para ser futbolista pero que al final se dio cuenta de que esa no era su meta y ahora es ingeniero comercial. Y el Benja está estudiando ingeniería en programación porque también fue su opción”.

¿Mateo y Trinidad hoy están en ese proceso de resolución?

“Claro y por eso queremos apoyarlos en todo. Mateo juega en el equipo

de proyección de la U, es puntero, pero lo están poniendo de lateral, y hace algunas semanas lo invitaron para participar en la pretemporada del primer equipo. Está justo en el momento de saber qué camino tomará. Trinidad es más chica, pero como seleccionada nacional debe cumplir una exigente preparación. Entrena todos los días entre las nueve y las cinco de la tarde. El colegio la apoya harto y ella está entusiasmada. Por eso la apoyamos con todo. De hecho, ahora está en España haciendo una pretemporada pagada por nosotros y mi señora la está acompañando”.

La gente no sabe que es muy común que sean los padres y no las federaciones los que corren con los gastos de los deportistas.

“Claro, y luego exigen medallas,



“Los argentinos tienen una visión del fútbol que por acá no tenemos ni de cerca”.

Marcos González